

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El Dr. Gomez Nerea y la apropiación literaria de los historiales de Freud.

Piacentini, Sergio.

Cita:

Piacentini, Sergio (2012). *El Dr. Gomez Nerea y la apropiación literaria de los historiales de Freud*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/147>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/W1c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DR. GOMEZ NEREA Y LA APROPIACIÓN LITERARIA DE LOS HISTORIALES DE FREUD

Piacentini, Sergio

Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el artículo se diferencia y realiza una explicación histórica de la diferencia entre observación, e historial de caso. Como se pasa de uno al otro y que implica que el historial de caso sea tomado por Freud y Janet. Se realiza una aproximación de la relación entre literatura e historial clínico citando lo que Freud mismo sobre el tema en diferentes oportunidades. Se sigue a Carroy que desarrolla que el historial toma como antecedente a la dimensión de literatura magnética anterior. El historial de caso tiene como protagonista al que lleva adelante el tratamiento, es el narrador en primera persona. Lo que le critica Ingenieros a Freud. La vulgarización de Gomez Nerea: Freud sin teoría. Editorial Tor. Los casos de Freud como folletín. La diferencia de los usos del caso en Freud y Gomez Nerea.

Palabras Clave

Freud, Historial, Literatura, Hidalgo

Abstract

DR. GOMEZ NEREA AND THE LITERARY APROPIATION OF THE CLINICAL CASES OF FREUD

The article makes the difference and historical explanation between observation, clinical case and how it is used by Freud and Janet. Approximation of the relation between literature as an art and clinical cases quoting Freud himself on the subject on different occasions. As a Novel the clinical case is carried on by a leading character. The vulgarization of Freud by Gomez Nerea. Freud's cases as pulp fiction. The difference of uses of the freudian cases between Freud and Gomez Nerea.

Key Words

Freud, Clinical, Cases, Literature

Introducción

En el marco del proyecto UBACYT, "Recuperación de historiales clínicos en el desarrollo de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis en Argentina (1900-1957)" nos proponemos en este trabajo aproximarnos a algunas de las influencias culturales y literarias como también las consecuencias de la elección de Freud por el historial clínico para exponer su método y teoría. Haremos hincapié en como esta elección en argentina hace posible una apropiación profana y folletinesca de su obra y más específicamente de sus historiales clínicos realizada por el poeta Alberto Hidalgo bajo el seudónimo de Dr. Gomez Nerea. Esta difusión en ediciones populares realizada por la editorial Tor se enmarca en una serie de divul-

gaciones y aproximaciones al freudismo en nuestro país anteriores y paralelas a la fundación en 1942 de la institución oficial.

Historial clínico y literatura.

Jacquelin Carroy en su artículo *El estudio de caso psicológico y psicoanalítico* propone una lectura de Freud que lo ubique en su tiempo estudiando los legados que éste recibió ubicándolo como un "heredero crítico y creativo de la psicología patológica francesa, más que como un innovador radical" como se lo suele proponer desde una perspectiva discontinuista. Carroy en cambio pone el historial de caso freudiano en una continuidad histórica mas general del caso psicológico, más específicamente en el estudio de caso a la francesa. Esta reconstrucción de antecedentes permitiría según la autora "discernir mejor la originalidad de los escritos freudianos".

Explica Carroy que a partir de 1820, algunos médicos rechazan la hipótesis mesmerista de la transmisión de fluidos en el sonambulismo que era la explicación que se daba a tales fenómenos. La reemplazan por la noción de hipnosis adquiriendo así el estudio de tipo de fenómenos de una legitimidad científica de la que carecía. Es entonces que estos médicos, convierten los casos mesmeristas o neomesmeristas en casos psicológicos revestidos de un nuevo prestigio científico.

Para nuestra investigación es necesario distinguir entre historia clínica, observación psicológica e historial clínico. Las observaciones, a diferencia del historial siguen la lógica cuantitativa y cualitativa: se trataba de acumular casos en cantidad, armar colecciones "y de elegir algunos particularmente ilustrativos y "bellos" en virtud de criterios explícitamente científicos, pero también, implícitamente estéticos. (...) las causas morales y las penas de amor se privilegian sobre lo hereditario, (...)". Es decir que cierta dimensión estética, se encuentra ya en los pasos previos de lo que luego se convertirá en los historiales clínicos. Es de destacar también dicha dimensión en los relatos de auto-observación de sueños y consumos tóxicos.

Carroy explica que a diferencia del historial clínico en las observaciones coleccionadas como en los relatos de las auto-observaciones predomina un modelo especular:

"Idealmente, un ojo, o un ojo interior, se supone que pueden registrar un hecho que tenga la consistencia de una pieza material de colección. La observación busca fijar uno o varios estados mentales o comportamientos, más que a dar cuenta de un cambio. Además se supone que lo observado no es afectado por el observador, interno o externo, y recíprocamente. Será diferente, como lo veremos, cuando el estudio de caso se propone dar cuenta de un proceso terapéutico." (Carroy)

Debido a la necesidad de dar cuenta de una relación terapéutica, de la conducción de un tratamiento, y la aplicación de un método, es que se va transformando la observación psicológica en un estudio de caso o historial clínico. A diferencia de la creencia generalizada, no es Freud el único en aquellos años cercanos al 1900 que usa esta forma de exposición de método y teoría, sino que lo usa también Janet entre otros. En Argentina podemos mencionar a José Ingenieros como un autor de la época en el que también se encuentran historiales clínicos.

El historial clínico aparece entonces en la necesidad del análisis del psiquismo del objeto de estudio y pero también de un dar cuenta de la relación terapéutica a través de una dimensión temporal. No se trata según Carroy ni de una mera observación ni solamente de un “un acta de curación” sino que el historial clínico se convierte en “una historia de peripecias en la cual el terapeuta es narrador y protagonista”. Carroy pone como ejemplos paradigmáticos del género de historial clínico a los casos de Achille (Janet) y Dora (Freud). A pesar de este protagonismo de quien lleva a cabo el tratamiento, tanto Janet como Freud privilegian la respuesta del sujeto y se “oponen a Bernheim que pone en relieve la “sugestión” ejercida por el terapeuta, y que describe, en términos de “contra-sugestión” o de “autosugestión”, las reacciones del paciente”. (p26)

Es así que Carroy describe un parentesco del historial de caso con la novela. En 1895 Freud señala citado por Carroy: “*cuando el neurólogo deviene psicoterapeuta, está obligado a convertirse en novelista*”. Sin embargo hay que destacar que también en 1905 en las palabras preliminares del caso Dora Freud dice:

“Se que hay -al menos en esta ciudad- muchos médicos que (cosa bastante repugnante) querrán leer un caso clínico de esta índole como una novela con clave destinada a su diversión y no como una contribución a la psicopatología de la neurosis. A esta clase de lectores les aseguro que todos los historiales clínicos que tal vez publique en lo sucesivo burlarán su sagacidad mediante similares garantías de secreto, aunque este propósito me obligue a restringirme enormemente en el uso de mi material.” (Freud, Obras Completas, Tomo VII, pág. 8)

Pero aunque los historiales de Freud tienen como objeto principal dar cuenta de un método y una teoría, según Carroy es a partir de la escritura de ellos que Freud retoma de alguna manera una literatura magnética y luego hipnótica destinada al entretenimiento y desterrada por el hipnotismo científico “*pero siempre viva y probablemente más leída, en el curso del siglo, que los tratados científicos*”. Siguiendo con las relaciones entre novela e historial, Carroy afirma que “se podrían citar ciertos relatos de caso si se quiere, análogos a “Dora”, verdaderos y no obstante cercanos a una novela, como la larga historia de la pasión de una noble y bella sonámbula con un joven médico, narrado por el Dr. Bellanger en 1854. Este “caso” trascendió y se convirtió en clásico a fines de siglo. En la obra de Bernheim, ocupa un lugar destacado *Hipnotismo, sugestión y psicoterapia*, traducida por Freud”.

Lo que dice José Ingenieros.

En *Histeria y sugestión* (1904) José Ingenieros hace algunas breves menciones que vienen al caso. En principio, diferencia claramente las creaciones estéticas de las doctrinas científicas. Describiendo estas últimas como una obra colectiva de generaciones “correcciones sucesivas” y “depuración de la experiencia”. La diferencia

de la obra de arte, la cual define como elaborada individualmente y “obra exclusiva de la imaginación”. De la intelección de la histeria afirma que es “resultado de múltiples tanteos y aproximaciones; y cuando llega a definirse, aunque en términos imprecisos, inicia una era nueva en la historia de la enfermedad”. En relación a esta diferenciación entre una cosa y otra (ciencia y arte), Ingenieros critica al primer Freud en una cita ya conocida:

“es indispensable agregar que Freud y sus secuaces parecen deleitarse singularmente en la exposición de sus ideas, dándoles proyecciones ajenas a la medicina y resbalando a un terreno demasiado práctico y mundano”

Es decir que pone a Freud por fuera de la medicina, desbordando el ámbito científico. Siguiendo esta tajante diferencia entre que es científico y que no, podemos también mencionar como Ingenieros critica por “poco serios y peligrosos” a un uso circense y propio del entretenimiento del ilusionista a juegos como “provocar sugestivamente alucinaciones experimentales en las histéricas; por ese medio es fácil hacerlas deleitar oliendo el imaginario perfume de rosas que emana de una alcachofa puesta en su mano”. Afirma que lo pernicioso de tales juegos se debe a que se puede despertar la posibilidad de fenómenos alucinatorios donde no los había. Luego aclara que jamás ha permitido ese tipo prácticas en su servicio.

Ingenieros reclama así al uso de la hipnosis para la ciencia, delimitando claramente donde empieza y termina su uso para fines científicos y responsables. En la misma línea también deslinda y desaprueba en la obra de Freud sobre la histeria lo que considera “proyecciones ajenas a la medicina”.

Alberto Hidalgo y la colección “Freud al alcance de todos”:

Lo que produce el poeta peruano Alberto Hidalgo (1897-1967) en la editorial Tor, bajo el seudónimo de Dr. J. Gomez Nerea se trataba de “básicamente reescrituras más o menos modificadas” de las obras de Freud, poniendo el acento en las cuestiones sexuales. Lo que se pregunta retóricamente Carlos Abraham en *La editorial Tor. Medio siglo de libros populares* (2012) un reciente estudio publicado sobre la editorial es “¿por qué no publicar directamente a Freud? La razón de ser del intermediario Hidalgo/Gomez Nerea es doble. En primer lugar, bajo la pátina de la reescritura la colección no necesitaría pagar derechos de autor. En segundo lugar, funcionaba como modo de propiciar la difusión, abreviando y simplificando los textos originales”. Bajo el nombre del Dr. Gomez Nerea aparecen diez volúmenes desde mediados de los años 30 y a mediados de los años 40[i]: *Freud y el chiste equívoco*, *Freud y el misterio del sueño*, *Freud y el problema sexual*, *Freud y la higiene sexual*, *Freud y la histeria femenina*, *Freud y la perversión de las masas*, *Freud y las degeneraciones*, *Freud y los actos maniáticos*, *Freud y los orígenes del sexo*, *Freud y su manera de curar*.

Germán García subraya que estos títulos son parafraseos de los textos de Freud por ejemplo, *Freud y el misterio del sueño* en lugar de *La interpretación de los sueños* o *Freud y la histeria femenina* en vez de *Estudios sobre la histeria*. Sobre su alcance, García afirma también que tanto Roberto Arlt como Macedonio Fernández, fueron ávidos lectores del Dr. Gomez Nerea. También agrega que: “La intervención de Alberto Hidalgo en el psicoanálisis no termina en su aventura editorial: dos años antes de morir, en 1965, publica en Ediciones del Carro de Tespis (Buenos Aires) una obra de teatro con fuerte impronta psicoanalítica, titulada *Su excelencia el Buey*. “

Hugo Vezzetti en *Aventuras de Freud en el país de los argentinos* hace un exhaustiva exposición de los momentos en los 10 volúmenes en que Gomez Nerea (Hidalgo) “irrumpe en el curso de su función mediadora” entre la masa lectora y Freud. Estas interrupciones de la transcripción de Freud en muchos casos se trata de ejemplos argentinos traídos por el mismo Hidalgo. Algunas de las intervenciones de Hidalgo que describe Vezzetti podrían hoy ser pensadas dentro de lo bizarro, no sólo por el contenido sino por el contexto de pastiche y mala calidad de la edición. Es de destacar que Hidalgo siempre guardó su anonimato en lo referido a esta empresa, cuyo principal objetivo era el rédito económico. Sin embargo, aquí queremos hacer hincapié en el uso de los historiales freudianos ya conocidos.

A diferencia de lo que afirma Mariano Ben Plotkin en *Freud en las pampas*, no todos los casos eran inventados (Pág. 65) sino que se trataba de los casos de Freud transcritos y resumidos. Pasadas por una simplificación que eliminaba la teorización. Inventar todos los casos hubiera incrementado los costos en tiempo y dinero. Era más fácil y rentable relatarlos.

Tal es el caso del volumen de Gomez Nerea titulado “*Freud y la histeria femenina*”. Allí se incluyen los casos de Breuer y Freud en *Estudios de la histeria* articulados y explicados a partir de la biografía de Freud que realizara Wittels en 1924.

Excepto por los casos conocidos de Freud, muchas de las citas que se incluyen al leerlo queda la duda de si se está del lado de la desfiguración por la transcripción, o posiblemente totalmente del lado de la invención. Alberto Hidalgo, le hace decir a Freud lo siguiente, tomando así partido por la vertiente literaria del uso de los casos clínicos en Freud:

“no siempre me he dedicado a la psicoterapia. Al contrario, como otros neurólogos, he practicado al principio el diagnóstico local y las reacciones eléctricas, y a mi mismo me causa harta impresión comprobar que mis historiales clínicos carecen si eso puede decirse, del severo sello científico, y más bien tienen un aspecto literario. Pero me consuelo pensando que este resultado depende por entero de la naturaleza del objeto y no de mis preferencias personales. El diagnóstico local y las reacciones eléctricas carecen de toda eficacia en la historia, en tanto que una exposición detallada de los procesos psíquicos, igual como estamos acostumbrados a hallarla en la literatura, permite llegar por medio de unas cuantas fórmulas psicológicas a conocer en cierta forma el origen de una histeria” (Freud, citado por Gomez Nerea, pag. 118).

Se explica así la íntima relación entre un relato literario con el género del historial clínico, cuestión de la que Hidalgo saca provecho para su proyecto editorial.

Conclusiones

Hidalgo y la editorial Tor ponen a Freud en el lugar de un entretenimiento, empujándolo al lugar dejado por la literatura del sonambulismo que describe Carroy. Los casos de *Estudios de la Histeria* son convertidos en historias de amor e intimidad femenina propias del folletín. Sin embargo, se trata de Freud por más que se trate de una “vulgarización”, como el propio Gomez Nerea define su proyecto en el prólogo de todos los tomos. Esta “vulgarización” en su mayor medida consistió en una transcripción, un copy-paste y simplificación. Teniendo en cuenta el gran éxito de ventas pensamos que fue

un aporte importante a la difusión al nombre de Freud en nuestro país. Sin embargo, no hace falta aclarar que ninguna aproximación sería al psicoanálisis puede realizarse por medio de los resúmenes de Gomez Nerea. Los casos de Freud transcritos por Gomez Nerea son casos casi carentes de explicación teórica, editados para entretener a un bajo costo y haciendo especial hincapié en la cuestión sexual. Se podría afirmar que Freud se sirve de lo literario para explicar un método, pero Gomez Nerea se sirve de Freud para entretener y vender libros. Como es sabido, el psicoanálisis no es literatura[i]. Sin embargo Gomez Nerea no puede ser soslayado como un gran divulgador del nombre de Freud en los años '30 y '40.

Notas

[i] Depende del autor la fecha exacta varía. Abraham dice 1939 a 1945 y Vezzetti 1935 a 1946. Es difícil de precisar ya que muchas de las ediciones a veces ni tenían fecha de impresión y cuando las tienen no se aclara si son reimpresiones.

[ii] En la pendiente contraria de la exacerbación de la dimensión literaria del historial clínico en detrimento de la teoría, podemos ubicar a Oscar Masotta. De quien por razones políticas y legales no sólo no se le conocen historiales, sino que hasta se llegó a dudar de la existencia de su práctica clínica. En una nota escrita por la Comisión de publicaciones de la Biblioteca Freudiana de Barcelona (1980) en la publicación “Lecciones de psicoanálisis: sobre la transmisión clínica de Freud” se afirma: “La preocupación de Oscar Masotta por la transmisión clínica puede enunciarse por una “negativa” sistemática al exhibicionismo que suele ocultarse en la presentación de “los casos propios”. Sabía lo suficiente sobre la literatura, la estructura del relato y las operaciones de verosimilitud, como para olvidar que la demostración por el ejemplo suele ser la pereza de la argumentación.”

Bibliografía

- Plotkin, M. (2003). *Freud en las pampas*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
- Abraham, C. (2012). *La editorial Tor. Medio siglo de libros populares*, Sentidos del libro, Buenos Aires.
- Fleischer, A. (2005) Alberto Hidalgo: un vanguardista peruano en las Pampas. *Revista Godot* N° 2, Marzo, Buenos Aires.
- Carroy, J. (2005). *El estudio de caso psicológico y psicoanalítico*, Ficha Centro Descartes, Buenos Aires.
- García, G. (2011). *El psicoanálisis entre las vanguardias*, Liber Editores, Buenos Aires.
- García, G. (2010). *El archivo y lo profano, Etcétera. El periódico Descartes*, N° 107, Buenos Aires.
- García, G. (2006). *Noticia de un encuentro. Perfil del domingo* 30 de abril de 2006.
- Gomez Nerea, J. (1945). *Freud y la histeria femenina*, Editorial Tor, Buenos Aires.
- Ingenieros, J. (1957). *Histeria y sugestión*, Elmer Editor, Buenos Aires.
- Vezzetti, H. (1996), *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*, Paidós, Buenos Aires.